

5- Midiendo la desigualdad



CLASE 5

Midiendo la desigualdad

La asimetría está a simple vista.

La doble jornada laboral.

Como discutimos previamente, en la economía feminista (retomando debates de los feminismos), se le ha dado un rol central a la visibilización del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (TDNR) por el peso que tiene en la vida de las mujeres y lo determinante que resulta en sus trayectorias. El hecho de que recaiga asimétricamente sobre las mujeres condiciona su inserción en el mercado de trabajo, limita su desarrollo profesional, sus posibilidades de estudiar, genera diferencias salariales, redistribuye la



pobreza hacia ellas, entre otros, constituyéndose así en un factor nodal para explicar la desigualdad persistente entre varones y mujeres.

En la **clase 3** hemos visto datos de varios países, y en todos ellos se repite el mismo fenómeno: las mujeres dedican más tiempo a las tareas del hogar y los cuidados. Una forma de pensar el problema es a través del concepto de pobreza de tiempo: las mujeres llevan adelante buena parte del trabajo remunerado y del trabajo no remunerado, esto se convierte en una doble jornada laboral. En esta clase vamos a avanzar en la discusión de **cómo medir la desigualdad en la realización del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado considerando las estadísticas disponibles**. Para ello, vamos a tomar como ejemplo los casos de Argentina y México.

Nos valdremos de algunas nociones más técnicas que ya desarrollamos en clases anteriores. Uno de los conceptos que retomaremos, por ejemplo, es el de indicador económico, que como definimos previamente en la **clase 4**, es un número o índice que permite representar ciertos aspectos de la realidad económica de una manera simple y directa en términos cuantitativos.

Tener información para poder cuantificar la desigualdad económica entre varones y mujeres permite diagnosticar con mayor precisión la magnitud del problema. Además de eso, y desde el punto de vista del Estado, es crucial para evaluar políticas públicas. A lo largo de las clases anteriores reflexionamos en torno a esta cuestión ya que está atravesada por diferentes aspectos. Por un lado, los roles de género y cómo se naturaliza



que el trabajo de cuidados no remunerado sea cosa de mujeres; por otro, su invisibilidad producto de estas naturalizaciones tanto para la sociedad en general como para el Estado y, finalmente, el cómo queda relegado de lo que las estadísticas públicas entienden por trabajo productivo. **Con estas ideas en mente, exploraremos las distintas formas de medir al trabajo reproductivo a través de dos casos de estudio.**



Las encuestas del uso del tiempo

Cuando hablamos de la “invisibilización” económica del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, nos referimos a que cuando se realizan mediciones con el fin de dar cuenta del tamaño de una economía, este trabajo no se contabiliza. Con el fin de mostrar la magnitud y la importancia económica del TDNR, muchas economistas feministas comenzaron a utilizar como herramienta la realización de una llamada “cuenta satélite” donde mediante diversas técnicas (que exceden a esta clase) intentan asignar un valor económico o mercantil a este tipo de trabajo con el fin de visibilizar su aporte al PBI nacional. Para ello, un primer paso necesario es poder medir cuánto tiempo se destina a estas actividades.

La herramienta que se usa a nivel global para poder cuantificar el TDNR son las encuestas de uso del tiempo (EUT). Si bien este tipo de estudios comenzaron a proliferar entre países europeos en la década de 1970, la llegada a Latinoamérica y el Caribe fue algo posterior. En la región la primera experiencia en Encuestas de Uso del Tiempo fue en Cuba en el año 1985. Luego, más de 10 años después, México se convirtió en el segundo (1996).¹

¹ Para más información sobre las encuestas de uso del tiempo en América Latina y el Caribe, recomendamos consultar el informe *Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe: caminos recorridos y desafíos hacia el futuro* de CEPAL.



A lo largo de estos años, se ha experimentado con distintas alternativas metodológicas en relación a la realización de encuestas de uso del tiempo en busca de una que permita reflejar de la manera más fiel posible la dedicación al TDNR. Sin embargo, si bien esto constituye un paso necesario (y razonable, dado que su implementación es relativamente reciente), tiene como contrapartida una importante heterogeneidad, la cual dificulta o incluso imposibilita la comparación entre países o entre distintos períodos.

El **listado** es la metodología para medir el uso del tiempo más difundida. Se recopilan los datos mediante una entrevista personal en la que los encuestadores y encuestadoras preguntan a los miembros de los hogares respecto a la frecuencia en que se realiza una serie de actividades que se encuentran listadas. Luego, se le pregunta por el tiempo destinado a la realización de cada actividad. Es la metodología más sencilla y menos costosa de administrar, en particular porque se puede realizar en conjunto con otras encuestas a hogares. No obstante, este método presenta determinados sesgos. Uno de ellos es que existe una limitación de las actividades a realizar, determinadas por el listado en manos de quien realiza la encuesta, por lo que ciertas actividades podrían no captarse. La percepción subjetiva del tiempo es otro de los sesgos. Los estudios de calidad realizados sobre estas encuestas demuestran que se sobreestima el tiempo de las tareas más engorrosas y se subestima el de las más placenteras.

El **Diario de Tiempo** es otra de las metodologías más difundidas. Permite a los y las encuestados y encuestadas informar todas las actividades realizadas durante el período de referencia, especificando la duración de cada una. Es el método que más



eficientemente capta la simultaneidad en la realización de las tareas y, además, evita el sesgo de percepción subjetiva del tiempo. Sin embargo, tiene como desventaja que resulta más difícil de procesar y decodificar (en el método del listado las actividades ya están codificadas). Otro inconveniente respecto a este método es que, en muchos casos, el formulario se le deja a los hogares para que lo completen, por lo que requiere que los hogares además de asumir el compromiso de completarlo, tengan la capacidad de hacerlo.



Midiendo la desigualdad

Argentina

En Argentina la primera EUT se realizó en el año 2005 en Ciudad de Buenos Aires. En esta, un miembro del hogar de entre 15 y 74 años era elegido al azar para aportar los datos a través de la metodología de diario de actividades (siendo el período de referencia el día anterior a la encuesta). La segunda experiencia fue en el año 2010 en Rosario (provincia de Santa Fe). En esta oportunidad se entrevistó a todos los miembros del hogar mayores de 15 años acerca de las actividades realizadas el día anterior, también utilizando la metodología del diario, y pudo registrarse el tiempo que las mujeres y varones dedican al trabajo para el mercado, al trabajo doméstico, a los cuidados no remunerados, así como también al voluntariado y a otras actividades relacionadas con el estudio, el ocio y el descanso. (Aguirre y Ferrari, 2014)

En este país, los únicos datos de los que se dispone a nivel nacional sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo fueron obtenidos en una encuesta que llevó a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de Argentina en el tercer trimestre de 2013, como un módulo complementario de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) que se realiza periódicamente. Esta encuesta cubre al total nacional urbano² y

² Cubre los 31 aglomerados urbanos que se relevan periódicamente en la Encuesta Permanente de Hogares se le incorporan también viviendas particulares en localidades con 2.000 habitantes o más, ampliando por lo tanto la cobertura.



tiene por población objetivo a los/as mayores de 18 años. El instrumento de recolección utilizado fue el de lista de actividades y el período referencia elegido fue el día anterior a la fecha de la entrevista. Esto quiere decir que el/la encuestador/a le consultaba al/a la respondiente acerca de cuáles de las actividades de la lista había realizado durante el día de ayer y por cuánto tiempo. Este aspecto del relevamiento fue bastante criticado ya que la elección de un marco temporal tan breve abre la puerta a una mayor cantidad de errores debido a que no hay garantías de que el día anterior a la entrevista -sobre el cual se realizó la encuesta- haya sido un día “típico” o representativo del resto. En este sentido, expandir la ventana de análisis a una semana o mes “suaviza” los resultados y las asimetrías que pueden presentarse entre, por ejemplo, días hábiles y días no hábiles.

De esta manera se puede identificar y distinguir en primer lugar a personas que participaron en el TDNR y personas que no lo hicieron. De acuerdo a la definición provista por INDEC y siguiendo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se considera que una persona participa en una determinada forma de trabajo si la desempeña por lo menos durante una hora en el período de referencia pertinente que en este caso se trata del día previo a la entrevista. Sin embargo, este criterio también ha sido criticado ya que no es propio de EUT sino de las encuestas de fuerza de trabajo. Se excluyeron de la estimación a quienes declararon hacer estas actividades por menos de una hora en el día anterior. Este filtro fue un error ya que subestima a quienes dedicaron menos tiempo que el límite mínimo de una hora al TDNR.

A su vez, también fue criticado el método utilizado, en tanto consiste en agrupar el tiempo destinado a tres tareas (quehaceres domésticos, cuidado de personas y apoyo



escolar), lo que tiene como consecuencia que, al ser consideradas como conjuntos, de existir simultaneidad en su realización el tiempo dedicado a ellas es sobreestimado. Un ejemplo de ello es que supervisar el cuidado de hijas e hijos mientras se cocina se encuentra doblemente considerado. Esto podría haberse evitado dividiendo los intervalos temporales en tiempo simple y tiempo con simultaneidad, como se hizo en las encuestas realizadas en Ciudad de Buenos Aires (CABA) y Rosario.

Finalmente, también vale la pena señalar que el hecho de que estos sean la única medición disponible para el total de Argentina acota la posibilidad de análisis que se pueden hacer en relación a ellos: primero y principal nada se puede concluir sobre su evolución a lo largo del tiempo: ¿la situación empeoró, mejoró o se mantuvo igual? ¿A qué ritmo o tasa fue cambiando? ¿Fueron estos cambios constantes y sostenidos o hubo períodos de más rápido cambio y en otros la situación se estancó o evolucionó en dirección opuesta? Tampoco se puede analizar su relación con otras variables socioeconómicas: ¿cambia la dedicación al tiempo de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado cuando se modifican las tasas de actividad, empleo o desempleo en la economía? ¿Y cuando aumenta el salario promedio, la cantidad de hogares bajo la línea de pobreza, la desigualdad? Tampoco se puede evaluar a la luz de las políticas públicas que se implementan (o suspenden).

En el [informe](#) que se difundió en julio de 2014 desde el INDEC, con los procesamientos realizados en base a la encuesta ya mencionada, se presentan los datos desagregados en unas pocas variables (además de por sexo); pero, justamente por ser esta encuesta un módulo especial de la EAHU (que es una encuesta más amplia donde se realizan



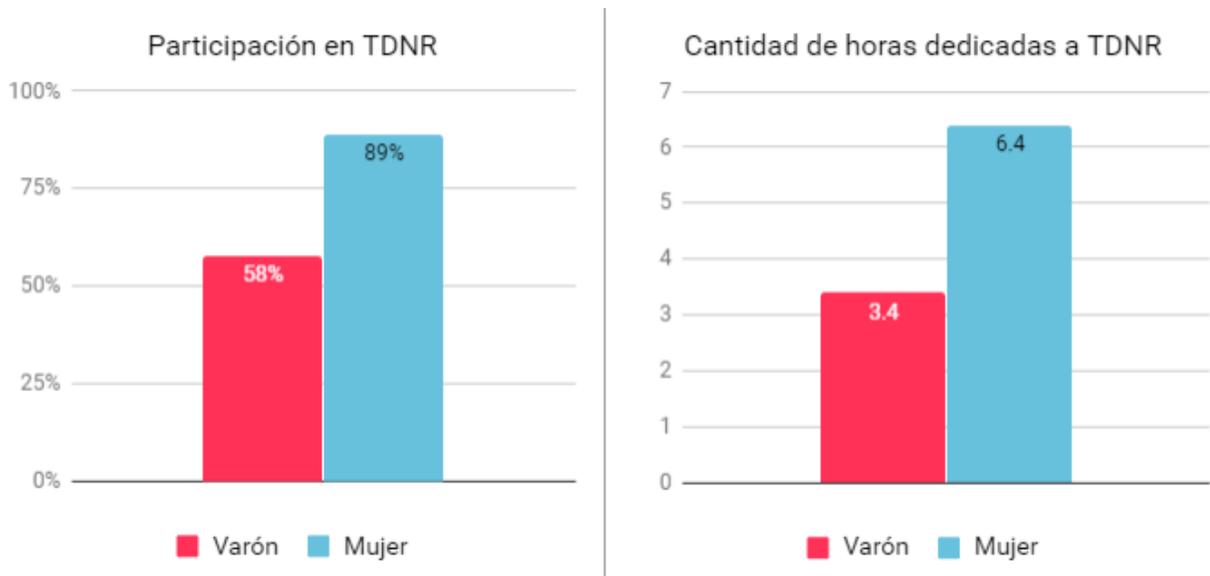
preguntas sobre una amplia variedad de temas), podría contar con muchísima más información. Esto se debe a que INDEC tiene disponible (de manera pública incluso) los micro datos, es decir, las respuestas completas a los cuestionarios de todos/as los/as respondientes, lo que posibilita (a quien tenga conocimiento sobre software estadístico) conocer mucho más sobre las características de quienes realizan tareas domésticas y de cuidados en el hogar. Es decir, que mientras que el informe publicado nos permite saber, por ejemplo, cómo se distribuye este tipo de trabajo entre varones y mujeres por región geográfica; si se hubieran analizado estos datos de manera exhaustiva también podríamos tener información sobre cómo se reparten estas tareas según el nivel de ingresos, la cantidad de trabajadores/as remunerados/as que hay en el hogar, etc.

De cualquier manera, la encuesta y el informe asociado a esta sin dudas poseen información valiosa que permite dar cuenta de la asimetría entre varones y mujeres en relación al reparto de TDNR. De manera análoga, los datos disponibles en los cuadros publicados también permiten construir nuevos indicadores (sin necesidad de recurrir a los ya mencionados micros datos) que pueden contribuir a enriquecer los análisis.

Por ejemplo, queda claro para quien lo observa que la tasa de participación promedio de las mujeres (88,9%) es superior a la de los varones (57,9%) y esa información es de por sí muy relevante. Sin embargo, también resulta interesante saber cuán importante es la “brecha” o la diferencia entre la participación masculina y femenina en el trabajo doméstico no remunerado ya que este es el dato que nos permite medir qué tan asimétrica es la distribución de las tareas dentro del hogar. Para ello, basta con hacer una



resta entre ambas: en este caso, la brecha de participación estará dada por el resultado de $88,9 - 57,9$ (31). Algo similar ocurre con el tiempo destinado a este tipo de actividades.



Fuente: Economía Femini(s)ta sobre datos de INDEC (tercer trimestre 2013)

A lo largo del informe del INDEC se presentan distintas tablas con datos desagregados que nos permiten conocer un poco más en detalle cómo se reparte el TDNR. En la sección dos, por ejemplo, se presenta la información por grupo etario, lo que nos permite contrastar cómo cambia la participación y la brecha de género entre jóvenes, adultos/as y adultos/as mayores. En la parte 5 del informe se presenta un cuadro de gran relevancia que da cuenta para cada jurisdicción cómo se reparte el TDNR entre varones y mujeres según la presencia de niños/as menores de 6 años en el hogar, dando sustento a los argumentos sobre cómo la maternidad implica una carga muy fuerte para las madres aún en la actualidad. La sección siguiente, a su vez, realiza un análisis similar en relación a adultos/as mayores. Finalmente, en las partes 8 y 9 del informe se presentan los datos



de condición de actividad (ocupado/a vs no ocupado/a) y cantidad de horas trabajadas en el mercado. Esta información resulta crucial, ya que a menudo se dice que a las mujeres les “corresponde” hacer la mayor parte del TDNR porque trabajan menos horas fuera del hogar. Sin embargo, los datos de INDEC muestran que las mujeres no solo dedican más tiempo al TDNR a igual jornada laboral, sino que incluso aquellas que trabajan a tiempo completo de manera remunerada se ocupan más de estas tareas que los varones no ocupados.

México

México fue el segundo país de la región en llevar a cabo una EUT. Habiendo realizado mediciones en los años 1996, 1998, 2002, 2009 y 2014, es uno de los países con más experiencia y continuidad en medición del TDNR, lo que lo hace un caso de estudio de referencia en términos metodológicos (Aguirre y Ferrari, 2014). Las encuestas realizadas en 1996 y 1998 se realizaron mediante la inclusión de módulos en la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENIGH), aunque se utilizaron metodologías distintas. En la primera se aplicó el método del listado, considerándose la semana anterior como período de referencia. Por su parte, en la segunda se utilizó el método de diario, lo que permitió, entre otras cuestiones, que se detectaran las simultaneidades en la realización de tareas.

En el año 2002 se realizó la “Encuesta Nacional de Uso del Tiempo” (ENUT), presentando similitudes metodológicas con la realizada en el año 1996. La ENUT llevada a cabo en 2009 fue la primera en ser elaborada de manera independiente en lugar de como un



módulo de la ENIGH. Se implementó el método del Listado, utilizándose la semana como período de referencia. A diferencia del caso Argentino, en el cual la encuesta nacional tuvo como público objetivo a hogares urbanos, la ENUT del año 2009 (y las que le siguieron) incluye a hogares rurales. Su principal objetivo fue “...medir el tiempo destinado por las personas a sus actividades diarias y proporcionar los insumos estadísticos necesarios para la medición de todas las formas de trabajo de las personas, incluido el remunerado y el no remunerado en los hogares. Cubrir este objetivo permite contar con información que contribuya a evidenciar el tiempo asignado a servicios no remunerados al interior de los hogares y facilitar su reconocimiento como una actividad económica. Con ello se ofrece el sustento para el establecimiento de políticas públicas referidas a las condiciones del trabajo, la vida familiar y la calidad de vida de las personas.” (INEGI, 2009).

La ENUT del año 2009 estuvo orientada a cubrir la falta de insumos estadísticos de información para las cuentas nacionales, a brindar información para la correcta elaboración de políticas públicas y para mostrar información respecto al comportamiento de los ciudadanos en las actividades culturales y de ocio. La última ENUT llevada a cabo en México data del año 2014. Su principal objetivo fue: “Proporcionar información estadística necesaria para la medición de todas las formas de trabajo de los individuos, tanto remunerado como no remunerado, y hacer visible la importancia de la producción doméstica y su contribución a la economía. “ (INEGI, 2014). El período de referencia considerado fue la semana anterior a la fecha de la entrevista, en dos ciclos: de lunes a viernes y de sábado a domingo. El método al que se recurrió fue al de listado, y la recolección de los datos se desarrolló por entrevista directa, mediante un cuestionario



electrónico operado en una mini laptop, cuya aplicación fue realizada por los entrevistadores y entrevistadoras. Otro objetivo de la ENUT 2014 fue que la información recopilada contribuyera a dar continuidad a la estimación de la Cuenta Satélite del Trabajo no Remunerado de los Hogares del Sistema de Cuentas Nacionales de México, estimada por primera vez en 2010, que se propone dimensionar el aporte de las actividades productivas no remuneradas al total de la economía nacional.

Los resultados de la ENUT 2014 se encuentran publicados en la página web del Instituto Nacional Estadística y Geografía de México (INEC), y pueden encontrarse tanto las bases de micro datos como las tablas en Excel. Puede observarse que el nivel de desagregación de la encuesta mexicana es notablemente mayor a la presentada en la encuesta argentina.

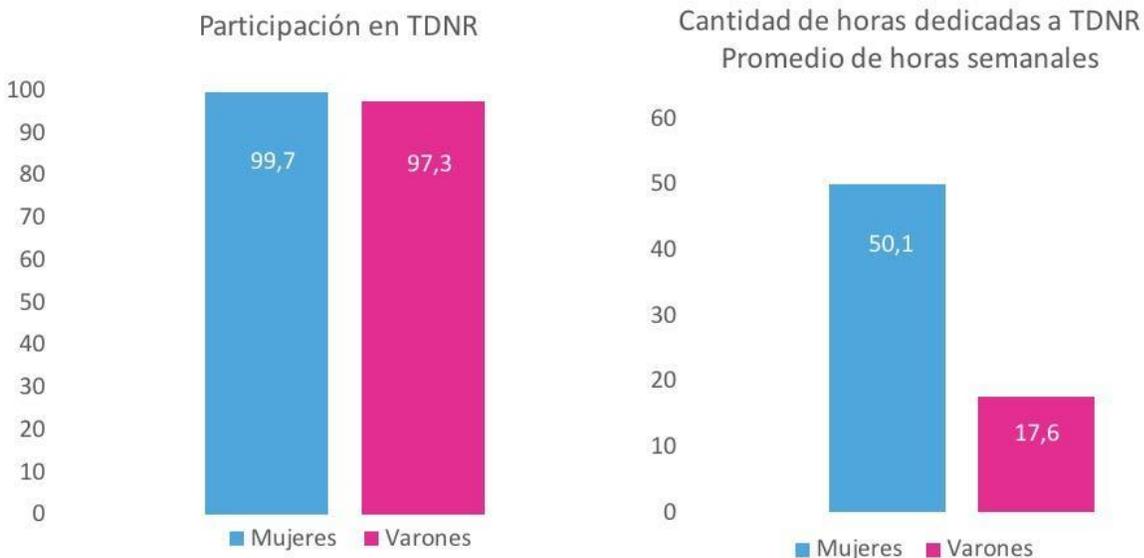
Es posible encontrar información desagregada sobre distintas áreas, algunas de ellas son:

1. Trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar:
 - a. Preparación y servicio de alimentos,
 - b. Limpieza de vivienda
 - c. Limpieza de vestimenta y calzado
 - d. Mantenimiento de la vivienda,
 - e. Compras, pagos y trámites y gestión y administración.
2. Trabajo no remunerado de cuidado a integrantes del hogar
 - a. Tipo de tarea de cuidado,
 - b. Edad de la persona cuidada
 - c. Existencia de enfermedades crónicas o discapacidad



3. Trabajo no remunerado como apoyo a otros hogares y trabajo voluntario
 - a. Trabajo doméstico
 - b. Trabajo de cuidado
 - c. Trabajo voluntario).

A su vez, la información se encuentra desagregada por tamaño de la localidad, por grupo de edad e incluso considera si la población es de habla indígena, entre otros factores. Vale la pena destacar que esta encuesta también recopila el tiempo destinado a actividades de convivencia y entretenimiento, medida esencial para conocer la calidad de vida de las personas y para reflejar cómo la división sexual del trabajo repercute en cuánto tiempo libre tienen las personas y cómo es utilizado.



Fuente: Economía Femini(s)ta sobre datos de ENUT (2014).

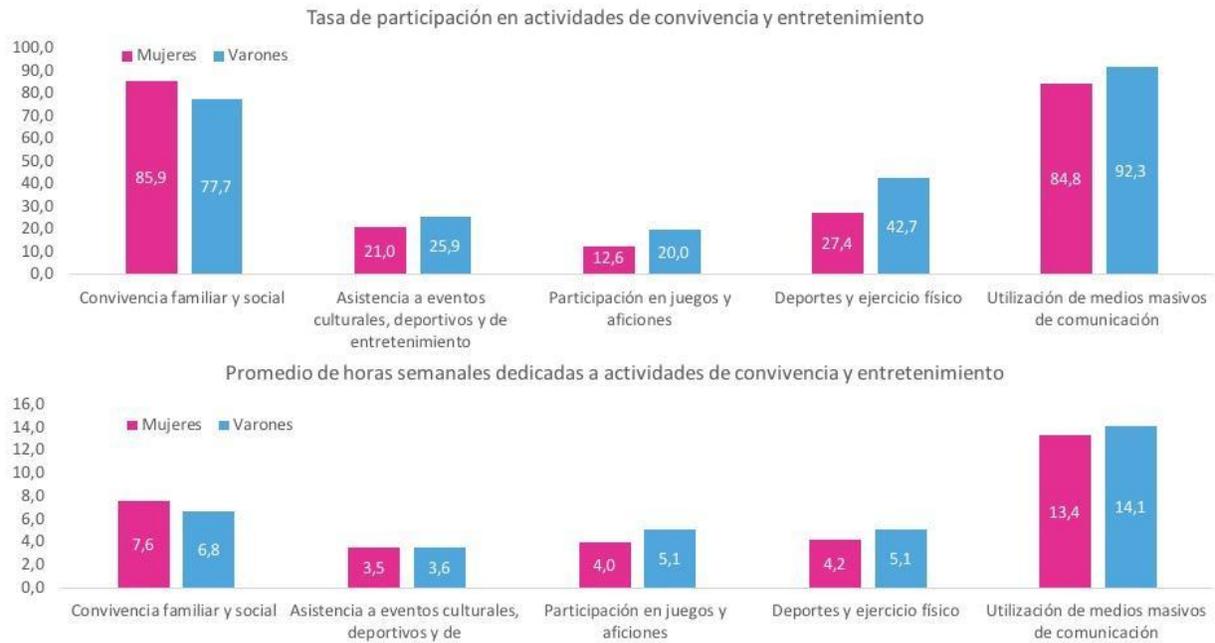
La tasa de participación promedio de las mujeres (99,7) es levemente superior a la de los varones (97,3). No obstante, la brecha en la cantidad de horas dedicadas evidencia la



asimetría en la distribución del TDNR. Mientras que las mujeres le dedican en promedio 50,1 hrs a estas tareas, la participación de ellos se limita a 17,6 hrs, siendo la brecha de participación de 32,5 hrs semanales.

Como ya fue mencionado, la ENUT refleja también la diferencia en las participaciones y en el tiempo promedio dedicado a las actividades de convivencia y entretenimiento. Dentro de estas, las únicas en las que las mujeres tienen una mayor tasa de participación a la de los varones son en las de convivencia familiar y social. Los varones tienen mayores tasas de participación en eventos culturales y deportivos, participación en juegos y aficiones, en deportes y ejercicio físico y utilización de medios masivos de comunicación. Estas tendencias se repiten cuando se analiza el tiempo promedio dedicado en la semana analizada. No sorprende que la división sexual del trabajo que puede observarse en el trabajo remunerado y en el trabajo doméstico no remunerado se repita cuando se analiza el tiempo dedicado a las actividades de esparcimiento.





Fuente: Economía Femeni(s)ta sobre datos de ENUT (2014).

Las EUT son instrumentos que sirven para exponer con datos la desigual distribución del tiempo, que, como ya estudiamos, es consecuencia de aprendizajes sociales y repercute directamente en las desigualdades en el mercado de trabajo. Como son instrumentos relativamente nuevos y su metodología se encuentra aún en desarrollo, resulta difícil realizar comparaciones entre países en incluso entre encuestas realizadas en el mismo país. No obstante, un factor común a todas ellas es que la división sexual del trabajo y el tiempo dedicado al TDNR se distribuye asimétricamente entre varones y mujeres en todo el mundo.



Bibliografía:

- Aguirre, R. y Ferrari, F. (2014). Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe: caminos recorridos y desafíos hacia el futuro. Asuntos de Género. Series de la CEPAL. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5851-encuestas-uso-tiempo-trabajo-remunerado-america-latina-caribe-caminos-recorridos>
- Instituto Nacional Estadística Geografía (2009). Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo. ENUT 2009. Síntesis metodológica. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/sm_ENUT2009.pdf
- Instituto Nacional Estadística y Geografía (2009). Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2009. ENUT. Metodología y tabulados básicos. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/especiales/enut/2009/ENUT_2009_MTB.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2014). Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo: resultados por jurisdicción. Julio 2014. Disponible en: http://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/tnr_07_14.pdf
- Instituto Nacional Estadística Geografía (2015). Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2014. ENUT. Informe Operativo. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825074982.pdf

